

En la plenitud de esa piedad divina yacen y se refugian tántos seres que como vosotros, intentaron hallar ese cobijo prodigioso que les llevara al progreso de su espíritu, que les hiciera conocer de fondo cuánta es la magnitud de la clemencia conque mi Padre contempla a sus criaturas, comprensivo que es se percata también de sus debilidades, que son surcando ese mar de tentaciones a la par que se incorporan fácilmente en las materias de cada uno de sus hijos y con mayor facilidad cuando no se sabe o no se encuentra qué camino tomar, cuando entre las viscosidades de este mundo suelen confundir tan fácilmente los placeres de lo material que es pasajero, con todo aquéllo que aunque a raudales se os ofrece suele pasar tan desapercibido que cuando tratáis de recuperarlo volvéis los ojos hacia todo aquéllo y os lamentáis desesperadamente por cuanto no supisteis valorar en su momento, por cuanto habéis dejado transcurrir inútilmente tántas horas, tántos tiempos que fueran oportunos para haberos mostrado así lo de una nueva vida, un buen sendero por donde transitar, de nuevos surcos para sembrar de todo aquéllo que haría fructificar lo que mi Padre estaría esperando de vosotros, mas cierto es también que es la única forma en que quizás podéis aprender a valorar de aquéllo que en verdad vale la pena, de todo lo que si no lo apreciásteis debidamente en su momento al menos os dejó la lección correspondiente, la enseñanza que de ninguna otra manera os hubieseis prestado a oír para entender que las grandezas de ese Padre si bien son dadas a granel o en demasia, requieren que esas manos que reciben estén lo suficientemente preparadas para manejar, hacer fructificar y conducir debidamente lo que significa ese legado, esa privilegiada canonja de la que el Padre os desea hacer objeto en su momento pero con el requerimiento necesario, con toda absoluta condición perpetua que a través de los siglos así se ha llevado, de que cuanto se os es entregado por el Padre tan limpiamente como se os ha dado, de igual manera habréis de devolverlo y si se quiere aún multiplicado, acrecentado para bien y aún mejorado con toda la buena voluntad que se requiere a través de un servicio bien llevado, a través de afrontar lo que ha menester en el camino, pero que con fe y verdadera devoción conseguirá lealmente poder llegar incólume a su destino.

EFRAIN

Por ésto es que se os hacen tántas recomendaciones, por ésto se os precisa a cada instante que no caigáis en esas tentaciones que echan abajo en sólo instantes los buenos propósitos llevados y os hacen caer estrepitosamente en ese abismo tan profundo de la depauperación indeseable por cuanto más se ha tenido entre las manos, que a más grandezas, más es el cuidado que debéis tener, el que debéis llevar para engrandecer lo que ha venido como resultado de lo que habéis ganado, que deberéis mejorar o cultivar en esos campos por donde transitáis, por donde vais dejando sembrada esa semilla, esa simiente que es del Padre, la verdadera que confiada os ha sido, se os ha dado, la única capaz de engrandecer y acabalar cuanto mi Padre desea de cada uno, pues que siendo tan pocos los que escuchan y más mermando aún de los que entienden y se aplican a ésto con la fe verdadera, con el regocijo necesario que implica el merecer o aún adentrarse en lo que el Padre es otorgándolo, os es prodigando con la finalidad de que correspondáis debidamente aunque de cierto se torna en un desierto estéril en muchos de los casos a pesar del esfuerzo que se aplica, aquéllo que tratásteis de convertirlo en un vergel y se deja marchitar tan tristemente; mas vosotros que seguís las enseñanzas, que decís apetecer ese camino, esa ruta que emprendisteis, trascendente, sin saber con certeza si podríais manteneros al lado de tántas circunstancias o dificultades, es ahora que sabéis que esos caminos son largos y sinuosos para muchos, pero vosotros que amáis al Padre y deseáis en verdad corresponderle, es así como sabéis de lo difícil pero a la vez venturoso y único camino, para poder manifestaros dignamente.

SABAS